

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Band: 24 (1997)
Heft: 6

Artikel: Entrevista con Flavio Cotti, presidente del Consejo Federal : "Tenemos que resolver nuestros problemas en armonía con la comunidad internacional"
Autor: Tschanz, Pierre-André / Cotti, Flavio
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-909341>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

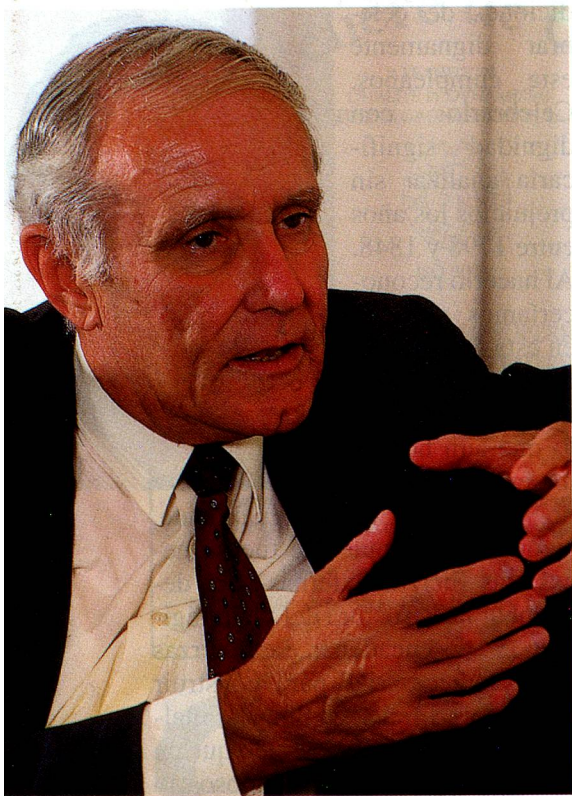
Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 31.10.2024

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

«Tenemos que resolver nuestros problemas en armonía con la comunidad internacional»



Flavio Cotti, presidente del Consejo Federal en 1998. (Foto: Michael Stahl)

En vista de las celebraciones del 150º cumpleaños del Estado Federal, 1998 es un año importante para Suiza. Pienso que igualmente se hubieran podido conmemorar los 200 años de la República Helvética o los 350 de la Paz de Westfalia. ¿Por qué decidieron celebrar sólo el aniversario de 1848?
Ud. tiene toda la razón. Desde el punto de vista histórico se justificaría hacer hincapié en otras fechas. No obstante, pienso que el evento central del año de 1998 debe ser honrar la Constitución de 1848 que, además de ser un elemento renovador fundamental para Suiza, lo fue para toda Europa.

Como la fecha 1798 no despierta las mismas emociones en todos los compatriotas, posiblemente la unidad nacional también juega un papel en esa decisión.

Sin lugar a duda. Aunque es un hecho que la Constitución Federal no fue

aceptada por todos los suizos, pienso que actualmente todos corroboramos sus elementos básicos. Por ello, su introducción es un punto clave de nuestra historia.

En el momento el estado de ánimo del país no es festivo. ¿Cuál es la razón para cargar con una fiesta más?

Hace algunos minutos volví a leer el discurso que presenté cuando se inauguró la MuBa (Feria de Muestras) de Basilea en 1991. En él hay oraciones que son igualmente aplicables a la situación actual: «Un país desunido, un país que ha perdido su seguridad», etc. Pero no debemos exagerar. Aunque tenemos varios problemas, seguimos siendo uno de los países más privilegiados del mundo. Es hora de que dejemos de quejarnos. Al mirar al futuro debemos hacerlo conscientes de nuestras dificultades y de la seguridad de que contamos con los medios para remediarlas, siempre y cuando tengamos la voluntad de hacerlo. Uno de estos medios es el potencial económico intacto – si logramos implementar las condiciones necesarias – y un consenso social eficaz, que debemos defender ante las tentaciones del capitalismo sin límites.

En 1991, cuando la Confederación cumplió 700 años, Ud. ya había sido presidente del Consejo Federal, y ahora en el año que celebramos el 150º cumpleaños del Estado Federal vuelve a serlo. ¿De tal modo que su mensaje para Suiza es: «Alcemos la cabeza y dejemos de quejarnos»?

Sí, este es uno de los mensajes. En 1991 celebramos todo lo suizo inclusive los mitos y las tradiciones a veces un poco legendarias. Esta vez la fiesta será bastante más sobria porque se trata de nuestra Constitución y de nuestro sistema político que fueron implementados en 1848 y que aún son realidades de nuestra vida nacional. Realidades que por un lado contienen ventajas tan grandes que el exterior nos envidia y por el otro, estructuras que han permanecido inmutables a pesar de que nuestra sociedad ha cambiado continua y rápidamente y esto es lo que nos causa problemas.

Las fiestas conmemorativas del 50º cumpleaños de la movilización general en 1989 y del 700º aniversario de la Confederación en 1991 se llevaron a cabo en un clima huracán. ¿Qué se necesita para que en 1998 las festividades salgan mejor?

Es imposible decretar la abolición del descontento o la implantación de la confianza. Estas son actitudes que dependen del bienestar psicológico de todos los ciudadanos y de nuestra sociedad en general. Debemos tratar de analizar nuestra realidad con todos sus puntos fuertes y débiles pero sin prejuicios. No obstante, ciertos periodistas prefieren la demagogia y el populismo. Parecen gladiadores en el circo romano, aunque a primera vista son muy atractivos, a la larga no se prestan para transmitir puntos de vista imparciales y objetivos, que son la base para encontrar soluciones.

¿Cuenta con el apoyo de la economía? Los pronósticos económicos para 1998 predicen el crecimiento esperado desde hace tiempos.

Si el crecimiento conlleva la reducción rápida del desempleo, diría que sí sin titubear. Pero es un hecho conocido que el crecimiento económico no significa automáticamente el crecimiento del mercado laboral. Pienso que para que nuestra sociedad vuelva a tener confianza en sí misma se necesita mejorar la situación del mercado laboral.

Muchos sostienen que Suiza está pasando por una crisis de identidad. ¿Ud. comparte esta idea, y si sí, cuáles son las raíces del malestar helvético?

Podría repetir mucho de lo que había dicho sobre este tema en 1991. Durante demasiado tiempo, Suiza no se ha analizado a sí misma con ojos críticos porque se vio como «caso especial». Lógicamente, el momento en que se despertó fue traumático. Hoy en día reconoce que ya no es el oasis de los privilegios y de las cualidades especiales que había creído ser. Como todos los demás países nos vemos enfrentados a problemas que tenemos que resolver en armonía con la comunidad internacional.

Problemas nacional»

Hay quienes ven amenazada la unión nacional. ¿Qué piensa Ud. al respecto?

La unión nacional es un desafío permanente en un país que, como lo es el nuestro, abarca una multitud de culturas e idiomas. Ni quiero dramatizar ni decir que Suiza estallará en 2 años. Creo que siempre hemos tenido una idea mítica de la unión nacional que nos hizo pensar que era un regalo del cielo del que podíamos aprovecharnos sin más ni más. No obstante, la unión nacional sólo puede existir sobre el fundamento de la voluntad clara e inquebrantable y gracias a los esfuerzos concretos y permanentes de todos los involucrados. Me veo obligado a notar que hoy en día ya no estamos tan conscientes de los valores fundamentales y de la multiplicidad cultural y lingüística que fueron la buena fortuna de este país. Es posible que estas cosas estén perdiendo su importancia en vista de la globalización cuyo símbolo lingüístico es el inglés.

En ese caso volver a encontrar dichos valores es uno de los objetivos primordiales del año de 1998.

¡Estos valores no son abstractos! P.ej., deberíamos cultivar los idiomas; a veces tengo la impresión de que hacemos lo contrario. Nuestras regiones lingüísticas ya no tratan de entenderse y han dejado de cultivar el intercambio. Siempre hay menos personas que aprenden los idiomas que hablamos en Suiza. El italiano es la víctima principal de este proceso de extrañamiento. Siempre sabemos menos los unos de los otros. Multicultural significa mucho más que compartir un espacio geográfico respetándose mutuamente pero sin conocerse.

Con ello no quiero decir que los jóvenes no deberían aprender inglés. Al contrario, hoy en día es esencial saberlo. Tener que dominar varios idiomas no sólo significa tedio; la gente joven que domina varios idiomas europeos tiene más oportunidades en el mercado del trabajo que se ha vuelto muy difícil. Alcanzar una carrera interesante hoy en día es mucho más complicado de lo que era cuando yo fui joven.

¿Cuáles medidas son las idóneas para asegurar la unión nacional o volver a encontrarla?

Como ya había dicho, la unión nacional depende de la voluntad de los suizos. Requiere interés, sentido de la responsabilidad y la aceptación de elementos tales como la multiplicidad de idiomas. Los gobiernos cantonales deben esforzarse con el fin de difundir mejor nuestros idiomas nacionales y los diferentes valores culturales. Simultáneamente, es un requisito para la unión nacional que lo que se ha alcanzado en el campo social perdure a pesar de la globalización de la economía.

Actualmente lo que se requiere son reformas y los consejeros federales ya han iniciado varias. Empecemos con la Constitución: ¿Por qué, pese a que ya tiene 150 años, no se decidieron por su revisión total?

Es imposible revisar en un solo paso totalmente una obra que tiene 150 años. Su revisión total debe hacerse en etapas y la actualización propuesta es el primer paso lógico de un procedimiento bastante largo. Primero deberíamos concluir con éxito esta primera etapa.

¿Cuáles son las reformas necesarias para que nuestra democracia pueda enfrentarse con éxito a la globalización?

El único campo en el que nuestro sistema no requiere demasiadas modificaciones es la democracia directa que está cimentada profundamente en el alma de los suizos. Sin duda, hay campo para hacer revisiones, v.g. en cuanto a las actividades internacionales futuras – pero de ningún modo debemos modificar lo

substantial. La tarea primordial es garantizar que la democracia directa sea viable y esto es cada vez más difícil porque los problemas siempre son más complejos. Presupone esfuerzos extraordinarios para informar imparcialmente porque los votantes sólo pueden ejercer sus derechos democráticos si cuentan con suficiente información.

Además, los consejeros federales iniciaron la reforma del gobierno. ¿Cuáles son las próximas etapas?

El primer paso de esta reforma incluyó cambios esenciales, tales como la transferencia de la Oficina Federal de Ecología, Bosques y Paisajes a otro Departa-



MI SUIZA:

Para mí, Suiza es segura, limpia, acogedora y bien organizada. Desafortunadamente, siempre piensa que debe ser algo especial. Por eso no participa en Europa. Por lo menos es multicultural.



NINA (18)

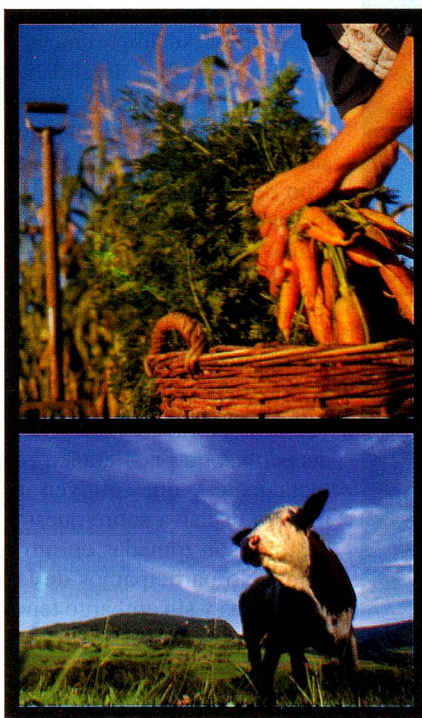
mento. Personalmente pienso que aún queda mucho por hacer. Como ya había dicho durante mi primer año de presidente, sería conveniente someter al sistema colegial a ciertas correcciones. Ahora todos hablan de valorar el puesto del presidente del Consejo Federal – cuando yo propuse eso hace 7 años, me criticaron severamente. Sería provechoso encontrar la forma de fortalecer este cargo, lógicamente manteniendo la forma colegial de tomar decisiones que sólo es factible en un país de varias culturas y lenguas. Será muy delicado encontrar el equilibrio entre el cargo presidencial valorado y el sistema básicamente colegial. Esta es la tarea difícil que deberemos realizar en los próximos años.

Uno de los proyectos que se implementarán en el año del jubileo es el Fondo de Solidaridad, al que el gobierno aportará unos CHF 300 millones anuales, que apoyará pobres, víctimas de violaciones a los derechos humanos, etc. en Suiza y en el exterior. Aunque el plan es muy loable, Suiza es el único país que aportará fondos. ¿Esto no es como gota en el mar?

Al hablar de ideales, cada gota cuenta.

¿No hay otros países que podrían seguir nuestro ejemplo?

Si hay otros países que decidan hacerlo, serán unas gotas más y esto sería aún más meritorio.



Este proyecto se anunció ante el fondo de la discusión sobre el papel y la actitud de Suiza durante y después de la Segunda Guerra Mundial, lo que generó un sinnúmero de reacciones negativas. ¿Obedece este proyecto a la mala consciencia?

Aunque no cabe duda de que la idea nació durante el debate sobre el rol de Suiza durante la Segunda Guerra Mundial, nada tiene que ver con mala consciencia sino con un acto de solidaridad y la magnanimidad de un país – como ya había dicho – privilegiado.

Las autoridades suizas se excusaron públicamente por haber rechazado a miles de personas que huyeron del gobierno nazi. ¿Eso es todo lo que Suiza debe reprocharse?

El análisis imparcial del papel de Suiza durante la Segunda Guerra Mundial sacará a la luz del día – además de varias cosas positivas – los errores que Suiza realmente cometió. La imagen jamás será únicamente en blanco y negro. Mi convicción personal ahora es que, pese a los errores mencionados, el balance

será absolutamente positivo. No obstante, la respuesta fundada nos la dará la Comisión Bergier nombrada por los consejeros federales de común acuerdo a fines de 1996. No deberíamos hablar demasiado de «verdad» porque en la historia no hay verdad absoluta. Estoy convencido de que los miembros de la Comisión Bergier al estudiar todos los hechos llegarán a la conclusión de que Suiza se comportó sobre todo de manera positiva.

En 1999, la Unión Europea introducirá el eurodólar. ¿Qué significa eso para Suiza?

Desde hace mucho sostengo que es una lástima que Suiza se abstiene de participar en algunas de las organizaciones globales multilaterales más importantes. Querámoslo o no, actualmente la política exterior funciona siempre más a nivel multilateral. Quienes no toman parte en estos organismos cargan con consecuencias concretas que cada vez son mayores. Como la UE es la red multilateral más importante para Europa, la no participación de Suiza le traerá consecuencias siempre más negativas. Aunque no podemos medir estas consecuencias negativas, podemos decir que no serán tan dramáticas que nos harán sucumbir. No obstante, aumentarán. Hoy en día el aislamiento resulta fatal y entre más rápido reconozcamos este hecho, mejor será el futuro de nuestro país.

El problema del euro podría tener carácter simbólico. Nuestra actitud ante la unión monetaria es la misma que tuvimos ante el espacio económico europeo: muchos no creyeron en su importancia y pensaron que las rivalidades entre los europeos lo harían sucumbir. Hoy en día muchos suizos no creen en la introducción del euro y especulan que los países miembros de la UE jamás se pondrán de acuerdo, de tal modo que acabarán enterrando el proyecto. Yo estoy convencido de que el euro será realidad. Será la prueba contundente de lo que siempre he vuelto a subrayar: más y más decisiones que nos atañen directamente y que influyen de manera decisiva sobre nuestro destino, son tomadas en otros sitios. No participamos de las decisiones y sin embargo tene-

mos que cargar con las consecuencias y pagar un precio muy alto por ellas. Es posible que el euro contribuya a abrirle los ojos a muchos compatriotas porque Suiza es una potencia financiera. Espero sinceramente que el euro no influya demasiado sobre nuestra economía. ¿Quién sabe qué pasará con el franco suizo? Si, como temen algunos, sube astronómicamente, toda Suiza y sobre todo las empresas que exportan, sentirían las consecuencias.



MI SUIZA:

El sistema escolar de Suiza es muy complicado, cada comunidad regula los días libres y feriados individualmente. Me gusta que hablemos idiomas distintos y que seamos un país pequeño.

Dominik (10)



En resumen: independencia y soberanía significan actualmente salir del jardincito seguro y protegido y estar presentes con voz y voto donde se toman las decisiones que influyen sobre nuestro bienestar.

El gobierno y Ud. mismo son partidarios de que Suiza se afilie a las organizaciones internacionales, en especial a la ONU y a la UE. ¿Cuál es el itinerario para lograr estas afiliaciones?

En cuanto a la ONU, los consejeros federales están dispuestos a volver a presentarle al pueblo el tema a su debido tiempo. Ya se ha anunciado que habrá una iniciativa popular al respecto. Esta será muy útil porque la compilación de firmas ayudará a analizar la opinión pública. No obstante, el dossier de la UE tiene prioridad para nosotros porque aunque no nos afiliemos a la ONU participamos en todos sus organismos especiales. Estamos presentes económicamente y colaboramos estrechamente con la ONU. En último término simplemente nos privamos del derecho de decidir. La UE es más importante porque allí se decide nuestro futuro.

Los ciudadanos han votado en contra de algunos asuntos internacionales propuestos por los consejeros federales. ¿Cómo convencerán a los votantes?

Desde que soy ministro de relaciones exteriores, mi Departamento sólo ha sido responsable por una votación, a saber la que prohibió la discriminación racial que fue aceptada por el pueblo el 25



de septiembre de 1994. Pero también intervenimos en pro de la votación sobre los Cascos Azules (bajo la competencia del Departamento Militar) que no fue aceptada. Pienso que no existe una receta que funcione siempre. Hay que cultivar el diálogo, formular mensajes inequívocos y creer firmemente que la opinión pública evoluciona – como ya ha sucedido – y que los argumentos convencerán. Teniendo en cuenta el interés del país espero que esto suceda lo antes posible.

El entorno geopolítico ha cambiado drásticamente desde 1989 y la neutralidad ha perdido importancia. ¿Al tratar sobre la afiliación de Suiza a los organismos internacionales, no deberíamos considerar afiliarnos a la OTAN?

La neutralidad no ha perdido toda su importancia. Claro que ya no es tan fundamental como lo fue durante la guerra fría. Yo sigo convencido de que juega un papel central bajo ciertas circunstancias; cuando se trata de una neutralidad abierta y activa y no de una encerrada y limitada; cuando desemboca en actividades internacionales; cuando incluye solidaridad y sobre todo opiniones claras y nítidas sin importar si son

del agrado de los socios o no. Básicamente es el informe de 1993 sobre la política exterior, el que hizo posible que en pos de la neutralidad implementáramos una política exterior más activa y dinámica. La neutralidad – como demostró nuestro presidio de la OSCE – nos imbuye con un aura de imparcialidad, que puede jugar un papel importante en nuestras relaciones internacionales.

¿Y afiliarnos a la OTAN?

Eso lo excluyo porque sería incompatible con la neutralidad. La idea básica de la neutralidad prohíbe la participación en alianzas militares y en conflictos armados, que no tengan por objeto defender a Suiza y su neutralidad.

¿En su calidad de presidente del Consejo Federal qué le desea a Suiza para su 150º cumpleaños?

Tres cosas: primero, que logre resolver sus problemas económicos, teniendo en cuenta la seguridad social, que considero es el consenso fundamental en nuestro país. Segundo, que cultive sus idiomas y que los gobiernos cantonales pongan lo suyo para lograrlo. Y tercero, que en su propio interés se abra a las organizaciones internacionales, en especial a la UE.

Entrevistó: Pierre-André Tschanz ■

INTERNET UND INTERNAT

Mehr über das breite Spektrum unserer Schule in intakter Umwelt und das menschliche Klima erfahren Sie aus unserem Porträt. Oder von Dr. Walo Tödtli.



Hochalpinen Institut Ftan
CH-7551 Ftan
Telefon +41-81-864 02 22
Telefax +41-81-864 91 92
Internet www.hif.ch

Gymnasium,
Handelsschule mit Berufsmatura,
Diplommittelschule DMS, Sekundarschule.
Deutsch als Fremdsprache.

Exklusiv: Sportklasse.

ANUNCIO COMERCIAL

internet store urs lauper, ch-luzern
www.swisswatchandclocks.ch
feel free and visit us...

Schweizerin

Deutsch, Spanisch, Englisch, Französisch sprechend, sucht auf 1. März 1998 oder nach Vereinbarung eine

Au-Pair-Stelle in Buenos Aires.

Bitte kontaktieren Sie mich unter:
Nicole Saner, Feldblumenstrasse 15, CH-8134 Adliswil, Suiza

INSTITUT MONTANA ZUGERBERG

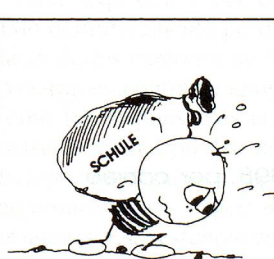


CH-6300 Zug Telefon ++41 (0) 41 711 17 22
Telefax ++41 (0) 41 711 54 65
<http://www.montana.ch>

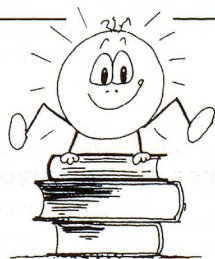
Unterlagen und Beratung: D. Fridez, Rektor e-mail 106742.714@compuserve.com

Über 70 Jahre Erfahrung

Die internationale Privatschule für Jugendliche auf 1000 m 5. und 6. Primarklasse, Sekundar- und Orientierungsstufe
Alle Maturitätstypen und BIGA-Handelsdiplomatschule
Eidg. anerkannte Maturitäts- und Diplomprüfungen am Institut
American Highschool, SAT/TOEFL Tests, International Baccalaureate
Scuola Italiana, Nederlandse Sectie, Schnuppertage im Internat,
Sommerkurse. Kleine Klassen gewährleisten eine individuelle Förderung.
... für eine bessere Zukunft Ihres Kindes



DIE KINDER DORT ABHOLEN,
WO SIE STEHEN ...



... UND SIE FÖRDERND
ZUM ZIELE FÜHREN

Massgeschneiderte Schulprogramme mit individuellen Zielsetzungen.

Förderung der Eigenverantwortung: Aus Betroffenen Beteiligte machen.

Coaching: Persönliche und aktivierende Begleitung in Unterricht und Freizeit.



Die erste Schule mit
Qualitäts-Zertifikat 20!

**alpen internat
beatenberg**
Postfach 36
CH-3802 Beatenberg
Tel. 033 / 841 81 81
Fax 033 / 841 81 89

E-Mail: alpeninternat@bluewin.ch